

Cuando perder es realmente ganar
Febrero 01, 2026 – Rev. Lincon Guerra

1 Corintios 1:18-31

¹⁸ El mensaje de la cruz es ciertamente una locura para los que se pierden, pero para los que se salvan, es decir, para nosotros, es poder de Dios. ¹⁹ Pues está escrito: «Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la inteligencia de los inteligentes.» ²⁰ ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el que escudriña estos tiempos? ¿Acaso no ha hecho Dios enloquecer a la sabiduría de este mundo? ²¹ Porque Dios no permitió que el mundo lo conociera mediante la sabiduría, sino que dispuso salvar a los creyentes por la locura de la predicación. ²² Los judíos piden señales, y los griegos van tras la sabiduría, ²³ pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, que para los judíos es ciertamente un tropezadero, y para los no judíos una locura, ²⁴ pero para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es poder de Dios, y sabiduría de Dios. ²⁵ Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres. ²⁶ Consideren, hermanos, su llamamiento: No muchos de ustedes son sabios, según los criterios humanos, ni son muchos los poderosos, ni muchos los nobles; ²⁷ sino que Dios eligió lo necio del mundo, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo, para avergonzar a lo fuerte. ²⁸ También Dios escogió lo vil del mundo y lo menospreciado, y lo que no es, para deshacer lo que es, ²⁹ a fin de que nadie pueda jactarse en su presencia. ³⁰ Pero gracias a Dios ustedes ahora son de Cristo Jesús, a quien Dios ha constituido como nuestra sabiduría, nuestra justificación, nuestra santificación y nuestra redención, ³¹ para que se cumpla lo que está escrito: «El que se gloria, que se gloríe en el Señor.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- El pasaje de 1 Corintios 1:18-31 forma parte del primer gran argumento del apóstol Pablo en esta carta, dirigido a una iglesia que enfrentaba divisiones internas, confusión doctrinal y una profunda influencia cultural que afectaba su entendimiento del Evangelio.
- Para comprender este texto, es importante considerar su contexto histórico, cultural y teológico, así como la problemática que el apóstol enfrenta en la iglesia de Corinto.
- Corinto era una de las ciudades más importantes del Imperio Romano en el siglo I. Ubicada estratégicamente sobre un istmo que conectaba dos mares, el mar Egeo y el mar Jónico y con dos puertos: Lequeo, hacia el oeste y Cencrea, hacia el este (Hechos 18:18 menciona específicamente Cencrea).
- Muchas fuentes coinciden en que la ciudad de Corinto era conocida en la antigüedad por su vida de libertinaje. La expresión “corintianizar” se refería a practicar inmoralidad sexual.
- El mundo griego valoraba profundamente la oratoria profesional, los sofistas, las escuelas filosóficas y la habilidad para debatir. En Hechos 17, se observa cómo los atenienses “solo querían decir o escuchar cosas nuevas” (Hechos 17:21), reflejando el ambiente intelectual que también influía en Corinto.
- En el verso 22, Pablo menciona la búsqueda griega de sabiduría humana.
- Antes de este texto, Pablo menciona las divisiones internas: “Yo soy de Pablo”, “yo de Apolos”, “yo de Cefas”, “yo de Cristo” (1 Corintios 1:12). Esto parece reflejar la costumbre grecorromana de unirse a maestros o filósofos favoritos, algo muy común en esa época.
- Pablo presenta un contraste radical entre la mentalidad humana y el plan de Dios. El Verso 18: “La palabra de la cruz es locura a los que se pierden, pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios”.

- La “palabra de la cruz” no es simplemente el hecho histórico de la crucifixión, sino el mensaje proclamado del Evangelio: El Hijo de Dios entregado para salvar a los pecadores.
- En la mentalidad del mundo (tanto judíos como griegos): un Mesías crucificado era escándalo para los judíos. Un dios crucificado era necesidad para los griegos.
- Para los creyentes, los llamados por el Espíritu Santo, la cruz es la revelación máxima del poder y la sabiduría de Dios. Lo que el mundo llama fracaso, Dios lo utiliza como victoria.
- Pablo cita Isaías 29:14, donde Dios confronta la falsa seguridad religiosa basada en conocimiento humano. “Destruiré la sabiduría de los sabios...”
- El verso 21, “...Dios no permitió que el mundo lo conociera mediante la sabiduría”. La razón humana, sin revelación, no puede llegar al conocimiento salvador. Juan 6:44 nadie puede venir al Hijo sin ser atraído por el Padre.
- En los versículos 26-29, Pablo les recuerda a los corintios su propia condición antes de ser llamados: “No muchos sabios según la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles...” (v. 26). Para que nadie pueda jactarse en su presencia (v. 29).
- En otras palabras, la salvación no permite orgullo humano. Es totalmente obra de Dios, no de la voluntad, inteligencia o mérito del hombre. Cristo: nuestra sabiduría, justicia, santificación y redención.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué elementos culturales de nuestra sociedad se parecen a los valores de Corinto en el tiempo de Pablo?

2. ¿Por qué crees que el Evangelio de la cruz resulta tan ofensivo o “locura” para muchas personas hoy día?
3. ¿De qué maneras la cultura del éxito puede infiltrarse en la vida de la iglesia sin darnos cuenta?
4. Según Pablo, ¿qué significa que la cruz es “poder de Dios” para los que creen?
5. ¿Cómo nos ayuda la teología de la cruz a enfrentar momentos de fracaso, debilidad o sufrimiento?
6. ¿En qué formas buscamos a veces señales o sabiduría humana en lugar de confiar en Cristo crucificado?
7. ¿Qué aprendemos sobre la gracia de Dios al ver que Él escoge lo débil y lo despreciado?
8. ¿Cómo te hace sentir saber que Dios te llamó no por tu mérito, sino por su pura gracia?
9. ¿Qué implica gloriarnos solo en el Señor según este pasaje?
10. ¿Por qué es importante recordar que la redención es una obra completa realizada por Cristo?